

El humor en Thomas Hobbes

Felicitísimo VALBUENA DE LA FUENTE¹

RESUMEN

El autor revisa la teoría hobbesiana del humor, una de las más citadas y célebres, basada en el sentimiento de superioridad y en la descarga de la agresividad. El autor de este comentario la relaciona con los juegos psicológicos y presenta otros aspectos de la célebre concepción de Hobbes.

ABSTRACTS

The author revises the theory of Humour by Hobbes, one of the most referenced and known, based on superiority feelings and aggressivity. The author of the commentary links this theory with psychological games and present other aspects of the renowned Hobbesian concept.

L'autore di questo articolo revisa la teoria del' Umore da Hobbes, una dei piú conosciute e riferite, basata sul sentimento della superiorità e sull' algresività. L'autore unisce questa teoria con i giochi psicologici e presenta altri aspetti della conosciuta posizione da Hobbes.

PALABRAS CLAVE: Hobbes, Humor, agresividad, superioridad, juegos psicológicos, influencia.

KEY WORDS: Humor, Hobbes, aggressivity, superiority, psychological games, influence.

¹ Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense.

«La *gloria súbita* es la pasión que da lugar a esos gestos llamados RISA, y es causada por algún súbito acto propio que complace, o por la aprehensión de algo deformado en otro, por comparación con lo cual hay súbita autoaprobación. Y es frecuente, sobre todo en aquellos que son conscientes de las pocas habilidades que en ellos hay, que se ven forzados a conservarse, en su propia estima, observando las imperfecciones de otros hombres. Y por tanto, mucha risa ante los defectos de otros es un signo de pusilanimidad. Pues una de las labores propias de las grandes mentes es ayudar a liberar a otros del desdén y compararse a sí mismos con los más capaces.» (HOBBES, THOMAS, LEVIATÁN, 1983: 163)

La cita está tomada de la Primera Parte, Capítulo VI: De los orígenes internos de los movimientos voluntarios, llamados comúnmente pasivos, y los vocablos mediante los cuales son expresados.

En el primer capítulo de su libro *The Game of Humor*, CHARLES R. GRUNER, y después de referirse a muchas teorías sobre el humor, se pregunta: «¿Qué pasa con las «otras» teorías? ¿Y con quienes *no* están de acuerdo con Hobbes? Se puede prescindir fácilmente de ellas» (GRUNER, 1997: 24). Gruner polemiza con quienes ofrecen teorías alternativas y ataca los que él considera flancos débiles. Albert RAPP había explicado en un libro (RAPP, 1951) la teoría de HOBBES en un contexto de evolución humana y Gruner debió de recibir una iluminación tan cegadora al leer el libro de RAPP en 1955 que podríamos comparar esa lectura a un caerse del caballo. Desde entonces, no ha cesado de polemizar en Congresos, artículos y libros. Una gran ventaja de las polémicas es que mantienen vivos los asuntos y ayudan a consolidar las teorías. Sin polémicas, las ideas pierden vigor y vigencia.

¿Quién le iba a decir a HOBBES que su concepto pesimista sobre la risa iba a convertirse, para algunos, en la base de la teoría del humor? Desde luego, GRUNER se entrega a fondo a su tarea. No deja fuera aspectos importantes. Más aún, se adentra en los terrenos más «hobbesianos» —*Homo homini lupus*—. Dedicó el Capítulo 3 a *Agudezas sobre la muerte, la destrucción y el desastre*; el 4, a *Guiones cómicos: Reírse de la gente, de los grupos y de las ideas*; el 5, a *Humor sexual, sexista y escatológico*.

Lo que más nos interesa es que en el Capítulo I nos ofrece una *Tesis* y seis *Subtesis*.

Tesis: *Reírse equivale a ganar.*

Subtesis:

1. En cada situación humorística, hay un *ganador*.
2. En cada situación humorística, hay un *perdedor*.
3. Frecuentemente, no es fácil encontrar al «ganador» en cada situación humorística y qué *gana* ese «ganador».

4. Frecuentemente, no es fácil encontrar al «perdedor» en cada situación humorística y qué *pierde* ese «perdedor».
5. Podemos comprender muy bien las situaciones humorísticas sabiendo *quién gana qué y quién pierde qué*.
6. *Suprimir* de una situación humorística (chiste, etc.) lo que se ha ganado o perdido, o la rapidez con la que se ha ganado o perdido, suprime los elementos esenciales de la situación y la vuelve sosa, sin gracia. (Gruner, 1997: 8-9).

Como título del Capítulo 1, en el que expone su teoría, GRUNER escribe *Ganar o perder: Los Juegos en que participamos*. Don JOSÉ ORTEGA Y GASSETT decía que DESCARTES inició la sinfonía de la filosofía moderna y escondió la partitura. Efectivamente, Descartes tomó ideas fundamentales de *Antoniana Margarita*, de GÓMEZ PEREIRA. Después de él, más autores célebres franceses han seguido caminos parecidos. Pues bien, GRUNER sigue este proceder «francés» y toma literalmente parte del título y lo esencial de sus proposiciones de Eric BERNE, autor del célebre best-seller *Juegos en que participamos*. Si hubiera prolongado la cita de HOBBS —es decir, toda la parte de la cita que no va en negrita— y hubiera estudiado la obra de Eric BERNE podría haber ahondado todavía más en la dinámica del humor. Dedicaremos a BERNE un apartado en «El Humor en las Ciencias Humanas», dentro de este mismo número. De momento, voy a reproducir un fragmento de BERNE, para obtener una nueva visión de la parte de la cita que GRUNER no reproduce.

Juego Defecto. «*Tesis*. Este juego es la fuente de un gran porcentaje de desavenencias en la vida diaria; es jugado desde la posición depresiva de Niño: «Soy malo», que es transformado en la protectora posición Paternal de «Ellos son malos». El problema del jugador, entonces, es probar esto último, Así, los jugadores de *Defecto* no se sienten a gusto con una persona hasta que no descubren su defecto o su falta. En su forma más inflexible puede convertirse en un juego político jugado por personalidades «autoritarias», y entonces puede tener graves repercusiones históricas. Entonces su íntima relación con «Hoy en día» (otro juego) es evidente. En las sociedades suburbanas se obtiene la tranquilidad positiva jugando *¿Qué tal lo hago?* mientras que *Defecto* provee la tranquilidad negativa. Un análisis parcial podría hacer más claros algunos elementos de este juego.

Esta premisa puede recorrer desde el más trivial y extraño («El sombrero del año pasado»), hasta el más cínico («No tiene siete mil dólares en el banco»), el siniestro («No es 100% ario»), el esotérico («No ha leído a RILKE»), el íntimo («No puede sostener la erección») o el sofisticado («¿Qué es lo que trata de probar?»). Psicodinámicamente está basado, por lo general, en la inseguridad sexual, y su propósito es ser tranquilizado. Dinámicamente hay vi-

gilancia o morbosa y atenta curiosidad, con el Padre o Adulto enmascarando caritativamente la satisfacción del Niño. Tiene la ventaja psicológica interna de alejar la depresión, y la ventaja psicológica externa de evitar la intimidad sexual que podría hacer notorias las propias faltas o defectos de Blanco. Éste se siente justificado rechazando a una mujer falta de elegancia, a un hombre sin estabilidad monetaria, a uno que no es ario, a un iletrado, a un impotente, o a uno con insegura personalidad. Al mismo tiempo, la investigación ofrece acción social interna, con ganancia biológica. La ventaja social externa es de la familia *¿No es terrible?*, del tipo amigable.

Un detalle interesante es que la selección de premisa de Blanco es independiente de su capacidad intelectual o de sus conocimientos. Así, un hombre que tenía un puesto de responsabilidad en el servicio diplomático de su país, dijo en público que otro país era inferior porque, entre otras cosas, los hombres usaban las mangas de las chaquetas demasiado largas. En su estado Adulto del ego, este hombre era muy competente. Sólo cuando jugaba algún juego Paternal como *Defecto*, decía semejantes desatinos.» (BERNE, 1987: 119-120).

Por tanto, HOBBS abre también la puerta a entender determinados tipos de humor como basados en el autodesprecio y en el resentimiento. Así podríamos explicar la dinámica de muchos de los chistes que GRUNER presenta en su libro. Esta teoría del autodesprecio y del resentimiento nos puede llevar muy lejos. F. NIETZSCHE fue quien vio con más claridad que nadie la importancia histórica del resentimiento y así se lo reconoció Max SCHELER, aunque señalando los errores de NIETZSCHE cuando lo aplicaba al Cristianismo. SCHELER desarrolló muy brillantemente el término *resentimiento* y entonces podemos decir que falta alguien que quiera desarrollar esa parte de la cita de HOBBS de la que GRUNER no se ocupó. Esperemos que no le lleve cuarenta años este proyecto.

«Dado que en general los signos de odio y de desprecio son los que más provocan las peleas y las luchas, de tal forma que casi todos prefieren perder la vida, y con más razón la paz, antes que padecer afrentas, de ahí se sigue, en séptimo lugar, que existe un precepto de la ley natural que dice que *nadie, ni con hechos ni con palabras ni con el gesto ni con la risa, demuestre a otro que le odia o le desprecia*. A la violación de esta ley se llama CONTUMELIA. Y aunque los sarcasmos y los ultrajes de los poderosos para con los débiles, especialmente de los jueces para con los reos, aun cuando no tengan que ver con la acusación ni pertenezcan al oficio del juez, sean las cosas más frecuentes, no obstante tales hombres obran contra la ley natural y han de ser tenidos por *injuriosos*.» (HOBBS, 1993: 36)

En este fragmento, parece que es otro HOBBS enteramente distinto quien nos habla. Como si echase por tierra su teoría del humor basada en la superior-

ridad. Pues el desprecio está tan unido al humor y aquí se prohíbe el desprecio. Podemos pensar que esta manera de escribir es típica de HOBBS, que siempre quería poner a cubierto sus ideas con el techo de las citas bíblicas y de las consideraciones morales.

También es posible que HOBBS adoptase el punto de vista del gobernante que ve en el humor una de las armas más importantes que pueden tener los ciudadanos para luchar entre sí. HOBBS alude sólo pasajeramente a la risa, en cuanto arma que enfrenta a los ciudadanos entre sí cuando luchan por su honor. Pero también los ciudadanos pueden emplear el humor contra el gobernante. Por eso, quienes tienen poder quieren tener cerca de los humoristas, porque saben que las primeras muestras de pérdida del prestigio es cuando los hechos de los gobernantes con pasto de los humoristas.

Hay otra salida a la cuestión de las afrentas por cuestiones de honor. Consiste en examinar a fondo en qué consiste el honor y los espejismos a que lleva. Arthur SCHOPENHAUER se ocupó de este asunto en el Capítulo IV de *Parerga und Paralipómene* (traducido al español como *Arte del Buen vivir*). SCHOPENHAUER pasa por pesimista, pero es un filósofo de una lucidez extraordinaria cuando enfoca algunos asuntos de la vida real. Podemos leer ese Capítulo también desde el prisma del humor (SCHOPENHAUER, 1986: 91-160). Por cierto, SCHOPENHAUER también escribió sobre el humor y sobre la risa, en su obra *El mundo como voluntad y Representación* y en la que aquí hemos citado.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNE, E.: *Juegos en que participamos*. México, Editorial Diana, 1987, 206 pp.
- HOBBS, T.: *Leviatán*. (Edición preparada por Carlos Moya y Antonio Escotado). Madrid, Editora Nacional, 743 pp.
- : *El ciudadano*. Edición preparada por Joaquín Rodríguez Feo. Madrid, Debate, CSIC. 1993 (205 pp.)
- GRUNER, CHARLES R.: *The Game of Humor*. Transaction Publishers. New Brunswick, 1997.
- NIETZSCHE, F.: *Genealogía de la Moral*, Ensayo 1, párrafo 8.
- RAPP, A.: *The Origins of Wit and Humor*. Nueva York, E. P. Dutton, 1951.
- SCHELER, M.: *El resentimiento en la moral*. Madrid, Editorial Caparrós, 1997.
- SCHOPENHAUER, A.: *Arte del buen vivir*. Madrid, Edaf, 1986.